

Diciembre 17/84-

Señor D.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Rufino de Linde

Consul. Pto. L. de 1884

Mi buen amigo:

Recibi oportunamente en carta bajo cubierta de uno de nuestros amigos Rolden y recientemente le del 20 del pasado.

Mi primera carta contestando a' la primera de V. sobre la aproximacion de nuestros nombres al Presidente ha sido, evidentemente interceptada, y la falta de una propension a seguir p<sup>o</sup> escribiéndole le explicare mi silencio.

Que desgracia la de nuestros pob<sup>o</sup>spites con la perdida de Adolfo! Todos aqui, aun los mas estranos, lo han deplorado, pues, en efecto, las promesas de ese virtuoso joven eran para todos sus conciudadanos.

En la politica general yo preferia q<sup>u</sup> nuestro partido se mantuviese independiente en la lucha, esto constituiria su moralidad y su fuerza, su vida misma como partido.

En el camino en q<sup>u</sup> las cosas marchan debia llegar un momento en q<sup>u</sup> las fracciones oficiales, gentiles y deshonradas, buscaran la salvacion en el establecimiento de los principios y era hubiere sido la oportunidad de entrar nosotros en la liza, aunq<sup>u</sup> fuere coad-

guinando, p. J. meo siempre me vi muertos  
principios.

El Doctor. Pnt. conoce la necesidad de nues-  
tros misioneros, la impotencia de muertos con-  
curre cuando tratare de practicar el bien, la  
actural inclinacion del partido nacionalis-  
ta hacia el principio nacional en el repre-  
sentado y sin embargo, todas esas felices dispo-  
siciones y circunstancias de modo han servido  
p.º modificar su politica, y una repulsa  
despreciativa ha sido la respuesta a nues-  
tras indiscretas insinuaciones.

Despues de la aparicion de V.º en los balcon-  
es de la casa Florida, los dias oficiales  
tres, mitien a los ultimos sucesos del pais  
estas palabras: "los mitiistos son gracias  
a la guerra de sus sucesos."

Es que manifiestamente el Doctor. no quiere  
significarse en devolver al pueblo sus derechos,  
es feliz, segun sus apetitos, dentro de su sis-  
tema y no concibe que puede cambiarse  
un regimen que tan bien responde a sus  
aspiraciones....

V.º recordará como en los breves dias que  
permaneci en D.º A.º. pude anunciarse  
q.º el verdadero candidato p.º la Corte era  
el Dr. Murgueren. V.º lo ha visto nombrado  
muchos meses despues y esto le prueba q.º nunca  
se pensó en un hombre del partido naciona-  
lista, apesar de haber sido muchos ya tanto por Bona,

hasta salvarlo en la cuestión religiosa, mas grave p<sup>o</sup> el de lo q<sup>o</sup> puede pensarse y seguramente mucho sin el auxilio gratuito q<sup>o</sup> de nuestra ley le fue.

Y á propósito de la cuestión religiosa, V. especialmente preparado en el desempeño d las Relaciones Exteriores, sabrá decirnos: ¿he podido darre mayor inhabilidad, mayor desafío q<sup>o</sup> la conducta de nuestro gobierno con el Perú? Ha sido como usted p<sup>o</sup> el el resbalon del Patten con los insultos al Presidente que le proporcione la escapatoria de los pasaportes. A mi me han hecho emborronar las palabras del Perú: "á un ministro de Alemania ó de Francia no le hubiesen tratado así."

Me parece q<sup>o</sup> en esta cuestión religiosa nuestro partido, saliendo de sus propias tradiciones de gobierno, se id desmesiendo lejos, perdiendo muchas fuerzas, y lo p<sup>o</sup> q<sup>o</sup> he ganado en esa opinion flaqueza del descreimiento religioso, lo ha ganado p<sup>o</sup> P<sup>o</sup>er, no p<sup>o</sup> si.

Un gobierno teocrático seria una gran calamidad, ciertamente, pero nosotros no establemos amonazados de ello, y haci<sup>o</sup> de muy habil, en cierto sentido, P<sup>o</sup>er q<sup>o</sup> ha forzado á los grandes partidos á olvidar

sus horrendos agravios, sus mas nobles as-  
piraciones p<sup>a</sup> gozarse en la prision del Vice-  
re Chuz y del Obispo Peiro. Y estos pobres frailes  
van a la carcel o al destierro, mientras q<sup>e</sup> el vasto  
territorio de la Republica es una carcel para sus  
hijos, privados todos ellos de sus derechos mas  
preciosos, y mientras en tantas partes se ve  
vine diariamente, se roba, se viola, como se  
cede en Corrientes, vis<sup>ta</sup> q<sup>e</sup> una palabra de  
piedad se defe oir. N<sup>o</sup> hay misericordia p<sup>a</sup>  
los pueblos inundados en sangre?  
¿ Cree V., mi querido amigo, q<sup>e</sup> la historia  
estimara como una mera coincidencia,  
sin ninguna relacion de causas y efectos,  
este espantosa depravacion de los gobiernos  
y esta completa ausencia de principios reli-  
giosos y morales? Deje a' en meditacion  
el tema.

He visto a' nuestro importante amigo Eduar-  
do muy afanado en sacarles la lengua  
a' los frailes y, no contento con sacárselos  
la propia, les ha sacado hasta la len-  
gua de De, creyendo q<sup>e</sup> es mas humano  
q<sup>e</sup> la suya. Ya le sacarian los otros la de  
ail o', con el Dante, la bella lengua de  
si, que al fin no faltarán lenguas

hermosas J. sacar.

He notado J. a cada vista emitida p<sup>a</sup> un amigo en la cuestion religiosa, ha respondido una proclamacion de su nombre p<sup>a</sup> despues del de Suarez Celman, pero en de p<sup>a</sup> nuestros principios politicos.

Una combinacion alternativa de ambos nombres seria decorosa p<sup>a</sup> el partido. J. J. implicaria la aceptacion de nuestros principios y seria muy humosa p<sup>a</sup> Suarez Celman, viendose colocado a la par de un hombre de la talla del Dr. Costa. Pero regularle la companilla p<sup>a</sup> J. va ya a presidir el parlamento de su Patria formado de la manera J. lo esta, no es cosa de mi gusto.

Muy sensible me he sido saber J. en su salud se altera. Esto me seria poder pasar mucho tiempo a su lado, descendiendo el alme fatigada en el curso de nuestra noble amistad. Yo lo paso aqui tristisimamente. Tambien he sentido la enfermedad de su hermana Elena p<sup>a</sup> cuyo restablecimiento he go votos intimos.

Si vase manifestarles a Yolina y a Luis los cuentos los compadeceros p<sup>a</sup> la perdida de un hijo.

No deje de darme noticias de Panchito y de toda la familia ausente.

Mis recuerdos mejores a Parmela,

Edelmiro y demás personas de su querida  
familia, con un abrazo p<sup>te</sup> de su siem-  
pre amigo —

José L. Toranzo